

Una de las primeras preocupaciones de Jesús, en su vida pública, fue buscar colaboradores.

Formó un equipo de trabajo bastante heterogéneo. Los asoció a su vida y los entrenó para que hicieran lo que él hacía.

En la parábola de los trabajadores de la viña da a entender que no quiere gente inactiva en su Reino: «¿Cómo es que están aquí el día entero sin trabajar?»

Don Bosco no fue un apóstol solitario. Desde los comienzos de su misión apostólica buscó colaboradores de toda clase: hombres y mujeres, sacerdotes y laicos, cultos y sencillos.

Hasta su mamá fue invitada a trabajar en el Oratorio.



Don Bosco se preocupó por formar a sus colaboradores en lo que hoy llamamos la espiritualidad salesiana. Y los organizó en diversas agrupaciones formales. Primero, los salesianos, sacados de entre sus mismos muchachos. Luego organizaría el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora; los Cooperadores Salesianos; laicos y laicas en la Asociación de María Auxiliadora.

Ese ímpetu por dar espacio ancho a todo el que quisiera colaborar con Don Bosco ha continuado vivo en la historia salesiana. Con el pasar de los años se fue dibujando un árbol frondoso de grupos apostólicos que, en su variedad y originalidad, reconocen una fuente común: Don Bosco. Es la Familia Salesiana.

La Familia Salesiana tiene hoy 20 ramas. Algunas de éstas alcanzan proyección mundial. Otras son regionales. Algunas cuentan por miles a sus socios o socias. Otras comienzan a tomar impulso. En lista de espera para su aceptación en la Familia Salesiana hay 28 grupos más.

En Centro América tenemos, además de los grupos de alcance mundial, algunas ramas de cosecha propia. Las Hijas del Divino Salvador ya pertenece oficialmente a este árbol vigoroso. En la misión salesiana en Alta Verapaz (Guatemala) dos congregaciones religiosas autóctonas, una femenina y otra masculina, dan señales de vitalidad, a pesar de sus pocos años de historia.

“Vayan también ustedes a la viña”

Todas las ramas de la Familia Salesiana se vuelcan hacia los jóvenes, a quienes se esfuerzan por promover humana y cristianamente, siguiendo el estilo del Sistema Preventivo ideado por Don Bosco y con el propósito común de ayudarlos a ser «honrados ciudadanos y buenos cristianos».

Heriberto Herrera
hherrera@telesal.net